

Viaje Fin de Curso 4º ESO

Roma y Sur de Italia

El relato de éste viaje fin de curso de 4º de ESO, habría que empezarlo, meses antes, con el estudio del itinerario y la preparación de nuevas formulas, donde los alumnos/as han participado, para sacar algo de dinero, pero sobre todo, recordar la emoción de los días anteriores al viaje. Al fin éste se realizó y la verdad es que ha salido todo bien, no ha habido nada reseñable, bueno si, la alegría de los chicos (sobre todo por las noches), la camaradería y la amistad de muchos de ellos, por lo que los objetivos que los profesores queríamos se han cumplido. A esto hay que añadir las experiencias nuevas que algunos han vivido por primera vez, ya que varios, no habían montado en avión y en barco o, simplemente, no habían salido a otro país y ya solo con esto, también nos damos por satisfechos

Además este viaje ha tenido un amplio rigor histórico, al visitar Roma o Nápoles, Pompeya etc. ya con estos ingredientes, podríamos denominar al viaje, como: VIAJE CULTURAL FIN DE CURSO 2011 4º ESO.

Nos encontramos todos en la terminal 2 del aeropuerto de Barajas se notaba nerviosismo, en los chicos/as, porque querían dejar a los padres para irse con sus amigos/as y compañeros/as y en los padres porque les daba cierto temor al dejar a sus hijos. Llegamos a Roma por la tarde y la guía y el autobús nos estaban esperando, afortunadamente no hubo ninguna maleta perdida. El hotel era una villa romana con jardines espectaculares que los chicos supieron apreciar. Fuimos al centro de Roma y visitamos lugares emblemáticos: Fontana de Trevi, Panteón de Agripa, plaza Navona, en fin, los chicos tomaron contacto con la ciudad. Hicimos la panorámica de la ciudad lo que les puede dar una idea de cómo es su centro histórico si vuelven otra vez. Por la tarde fuimos a los Museos Vaticanos, capilla Sixtina y Basílica de San Pedro, paseando por las orillas del río Tiber, los alumnos/as y los profesores de 4º ESO, nos encontramos con los alumnos/as y profesores de 2º de bachillerato del colegio.

Salimos de Roma hacía el sur, visitando la abadía de Montecassino bombardeada durante la 2ª Guerra Mundial, y a primera hora de la tarde llegamos a la ciudad de Caserta donde visitamos el palacio real construido por nuestro rey Carlos III, cuando era príncipe de Nápoles. Este palacio destaca por sus bellos jardines con fuentes barrocas majestuosas, muy parecidas a las del Palacio de Versalles en Francia. Por la noche llegamos al hotel en Nápoles, a los chicos les sorprendió ver que era de cuatro estrellas, esto contrastaba con la huelga de basuras que mantiene ésta ciudad

desde hace tiempo, que daba una imagen un poco sucia. Cenamos y pensando en el día siguiente, que sería largo, deberíamos habernos dormido rápidamente, pero esto fue empresa ardua difícil.

Hicimos la panorámica de Nápoles, hacía frío y llovía pero íbamos en bus. Recorrimos la ciudad, sorprende por lo pintoresca, ruidosa, colorista en edificios de donde cuelgan la ropa para secar y en las calles estrechas, las cuerdas van de la casa de la vecina a la casa de la vecina de enfrente. La gente grita, no habla y el tráfico es un caos. Lugares viejos y pintorescos pero también llamativos. Nápoles tiene su encanto.

Teníamos al día siguiente uno de los platos fuertes, la visita a Pompeya. Casi todos los chicos sabían del protagonismo que tiene el volcán Vesubio. Teniendo un poco de imaginación nos trasladamos al año 79 dC, siendo protagonistas de aquella erupción inmensa que destruyó las ciudades de Pompeya y Herculano, eso sin habernos quedado “petrificados” por las cenizas del volcán. Aquí los chicos se mostraron muy interesados y las fotografías lo demuestran.

Vimos toda la costa amalfitana, por una carretera muy estrecha, pero con paisajes preciosos. Los alumnos llevan de esta zona un material fotográfico muy interesante: la catedral de Amalfi y allí en la escalinata nos hicimos varias fotos de grupo, “con alguien más”. Volvimos al hotel y como casi todas las noches cenamos rica pasta italiana.

Visitamos la isla de Capri desde Nápoles. Pasamos por la entrada de la “Gruta Azul”, pero la marea estaba alta y no pudimos entrar, pero el paseo en barco fue muy bonito. Los chicos estaban encantados y alguno mareado. Desembarcamos y subimos en microbus a la parte más alta de la isla, Anacapri y algunos subimos aún mas alto todavía en telesilla. Mereció la pena, pues desde arriba se dominaba toda la isla y se hacían las mejores fotografías de los “Faralloni”. El viaje a Capri fue el que más nos gustó a la mayoría. Volvimos al hotel y... ¡horror! Era la última noche, juntos, creo que en la mente de todos había un pensamiento, ¿en qué habitación nos vamos a reunir todos? Aquella noche después de cenar durmió poca gente, que se le va a hacer, nos dijimos los profes, tienen quince años y es la última noche de **SU VIAJE FIN DE CURSO**.

El último día teníamos que viajar hasta el aeropuerto de Fiumicino en Roma, pero surgía un problema, que llegaríamos muy temprano, a las dos de la tarde y el avión no salía, hasta las diez de la noche, afortunadamente conseguimos con la agencia de viajes, que nos dejasen estar otra vez en Roma y hacer tiempo en esta maravillosa ciudad, hasta ir al aeropuerto. Aquí aprovecharon los chicos/as para gastar los últimos euros en ricos helados. No perdimos ninguna maleta, eso sí, los que casi se perdieron fueron algunos alumnos/as al llegar a Barajas.

Si a este viaje tuviéramos que ponerle un adjetivo, sería, ENCANTADOR.

Gracias a todos los padres y madres por haber confiado en el Colegio San Saturio y en los profesores acompañantes. Un saludo.

José María Peña Verdúñez